

# Eufemismos y disfemismos en el discurso político de la prensa escrita de Lima

Úrsula Velezmoro Contreras\*

## Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar los eufemismos y disfemismos empleados en el discurso político de la prensa escrita de Lima, para lo cual se ha realizado un estudio detallado de los diarios *El Comercio*, *Perú21*, *Publimetro Perú* y *Trome*, de las ediciones impresas del 1 de octubre de 2015 al 30 de junio de 2016, desde el punto de vista lexicográfico, morfosintáctico, semántico y sociolingüístico. Es un análisis descriptivo que sigue el método inductivo, pues parte de un corpus constituido por palabras y expresiones de la prensa escrita de Lima y busca establecer generalizaciones pertinentes. Este trabajo correlaciona las expresiones lingüísticas con algunos aspectos socioculturales, a fin de establecer los significados correspondientes. Se evidencia que la producción de los eufemismos es la más rica, con una evidente predilección por la metáfora. Sin embargo, estos tienen una vida muy corta y se convierten rápidamente en disfemismos. En el caso de estos últimos, se prefieren las designaciones jocosas.

## Palabras clave

Eufemismos, disfemismos, discurso político, prensa.

## Abstract

This research aims to analyze the euphemisms and dysphemisms used in the political discourse of the written press of Lima, for which a detailed study of the newspapers *El Comercio*, *Perú21*, *Publimetro Perú* and *Trome*, of the printed editions of 1 from October 2015 to June 30, 2016, from the lexicographic, morphosyntactic, semantic and sociolinguistic point of view. It is a descriptive analysis that follows the inductive method, as part of a corpus consisting of words and expressions from the written press of Lima and seeks to establish relevant generalizations. This work correlates linguistic expressions with some sociocultural aspects, in order to establish the corresponding meanings. It is evident that the production of euphemisms is the richest, with an obvious predilection for metaphor. However, these have a very short life and quickly become dysphemisms. In the case of the latter, jocular designations are preferred.

## Keywords

Euphemisms, dysphemisms, political discourse, press.

---

## Introducción

En la actualidad, los medios de comunicación impresos se caracterizan por emplear eufemismos y disfemismos en sus publicaciones, especialmente en el discurso político —que es motivo de esta investigación—. Las diferencias en el uso de estas expresiones dependen de diferentes factores, como el contexto, el repertorio lingüístico, la intención comunicativa, lo políticamente correcto, el presti-

gio social, el periódico (tradicional o popular), el tipo de noticia (nota informativa, sección de datos, crónica, reportaje de investigación), el público al que va dirigido (jóvenes o adultos) y el tipo de medio (diario político, de espectáculos o, simplemente, de actualidad). Por ello, es interesante reconocer cuáles son los procesos lingüísticos que intervienen en la formación de eufemismos y disfemismos en el discurso político de la prensa escrita de Lima (DPPL); así como determinar

cuáles son las características lexicográficas de los eufemismos y disfemismos desde el punto de vista lexicomorfológico.

Al no existir antecedentes nacionales sobre este tema, se ha hecho un contraste con el *Diccionario de peruanismos* (2015), de la Academia Peruana de la Lengua; el *Léxico peruano, español de Lima* (2008), de Luisa Portilla Durand, estudio que «contiene palabras y acepciones que no figuran en el *Diccionario de la Lengua Española* (2001), y que han sido recogidas de diarios limeños [...] de una muestra de léxico actual»; y *Voces del español del Perú*, de Luis Portilla y Marco Ferrell, que presenta un léxico de carácter contrastivo y diferencial.

En cuanto a los antecedentes extranjeros, se ha revisado *El eufemismo y el disfemismo/Procesos de manipulación del tabú en el lenguaje literario inglés* (2007), de Eliecer Crespo, obra que «confirma una tendencia generalizada de los estudios en torno a la interdicción lingüística: las referencias a la lengua literaria como fuente de análisis eufemístico y disfémico resultan insuficientes»; el *Diccionario de eufemismos* (2000), de José Lechado, que «puede utilizarse de forma similar a un glosario de sinónimos. Incluye casi todo tipo de eufemismo»; *Lo que nunca se aprendió en clase/Eufemismos y disfemismos en el lenguaje erótico inglés* (2000), de Pedro Chamizo y Francisco Sánchez, estudio teórico sobre estos fenómenos lingüísticos y registra un corpus léxico; *La interdicción lingüística/Mecanismos del eufemismo y disfemismo* (1986), de Miguel Casas, el cual se «centra en la esfera central de la prostitución, una de las parcelas léxicas de mayor relieve sociológico, particularmente en las designaciones peninsulares de "prostituta" en el español moderno, siglos XIX (especialmente a partir de la segunda mitad) y XX».

Como señala el *Diccionario de lingüística*, de Theodor Lewandowski (1986: 209), la lexicología es la «doctrina del estudio del vocabulario o del léxico de una lengua, la descripción de su estructura; la doctrina de la palabra y el vocabulario, del subsistema léxico (abierto) de la lengua, su articulación y su cambio. El objeto principal de la lexicología es la palabra como elemento del vocabulario. Según Schippan (1972, pág. 7), esta estudia la relación dialéctica del desarrollo social y los cambios de vocabulario, la estructu-

ra del subsistema léxico y las relaciones entre sus elementos, las causas y condiciones de la adaptación del léxico a las nuevas necesidades comunicativas. [...] Ullman (1967) divide la lexicología en *morfología léxica* (la palabra en su propiedad como símbolo para un *designatum* - raíz y sufijos, derivados, contaminación, etimología popular) y *semántica léxica* (significado de las palabras, aspecto semántico de la formación de palabras)».

Para el análisis de esta investigación, se ha tomado la metodología utilizada por José Manuel Lechado García en su *Diccionario de eufemismos* (2000: 15-22) y por Eliecer Crespo Fernández en *El eufemismo y el disfemismo/Procesos de manipulación del tabú en el lenguaje literario inglés* (2007: 95-117).

## **Análisis de los eufemismos del discurso político de la prensa escrita de Lima**

### **Definición de eufemismo**

De acuerdo con Pedro Chamizo y Francisco Sánchez (2000: 25), «el eufemismo es una figura que se usa para referirnos a objetos ante los cuales sentimos algún tipo de miedo, asco, temor o repulsión». Las causas de su producción se deben a la malsonancia; motivaciones de tipo político-económico, sociales, culturales; necesidad de prestigio profesional, ignorancia, significados trasladados, marcas comerciales, voces de jerga y metáforas literarias (2000: 15-18).

Para Miguel Casas Gómez (1986: 64-65), «el juego eufemístico consta de dos fases bien diferenciadas: una primera en la que tiene lugar una sustitución del término interdicto por el sustituto eufemístico, y una segunda en la que se produce una conversión, el sustituto se va haciendo opaco hasta asumir la carga peyorativa del sustituido que, análogamente, correrá la misma suerte que su predecesor». Como bien señalan estos investigadores, el eufemismo tiene una vida efímera; por ello, su proceso de producción es muy recurrente y rápido en el discurso político de la prensa escrita de Lima.

### **Causas para la creación de eufemismos**

De acuerdo con José Manuel Lechado (2000), las causas para la creación de eufemismos son las siguientes:

Malsonancia. Se centra en insultos y otras expresiones consideradas de mala educación (**camaleón**).

Motivaciones de tipo político-económico. Son formas diplomáticas y protocolarias (**clase media trabajadora**).

Motivaciones sociales. Depende de situaciones muy diversas, como la compasión o la presunción o cursilería (**diferencias ideológicas**).

Motivaciones culturales. Están marcados por la tradición y los usos de la costumbre que en muchos casos han caído en desuso o incluso han adquirido valores negativos alejados del eufemismo original (**populórum**).

Necesidades de prestigio profesional. Es característico de ciertas profesiones, a menudo, se trata de extranjerismos (**outsider**).

Ignorancia. Se refiere al empleo de extranjerismos innecesarios en los tecnicismos (**spot publicitario, bullying político**).

Significados trasladados. Se dan con frecuencia en el mundo político (**centroizquierda moderno**).

Marcas comerciales. Son fruto de las campañas publicitarias (**ley pulpín**).

### **Análisis semántico de los eufemismos del DPPL**

Como indica Lechado (2000), los eufemismos pueden formarse de diferentes maneras, recurriendo a diversos procedimientos lingüísticos y figuras retóricas:

Sinonimia. Emplea palabras con significado idéntico o semejante, para reforzar un concepto (**hombre pro familia**).

Circunlocuciones y perífrasis. Consiste en utilizar más palabras de las necesarias para expresar una idea o concepto (**empleado fantasma, caminar derecho**).

Sinécdoque. Es la designación de una cosa con el nombre de otra (**mapochino**).

Antonomasia. Alude a alguien mencionando una cualidad muy característica suya en lugar de su nombre propio (**el líder de la chakana**).

Metáfora. Es un recurso propio de la literatura que también se utiliza en el DPPL (**ley seca, candidato pitufo, partido vientre de alquiler**).

Infantilismo. Crea eufemismos cursis (Toledo es el patito feo de la política).

Antífrasis. Consiste en el uso de eufemismos paradójicos, dada la inversión del significado (La candidata presidencial reiteró que su padre cometió el **grave error político** de permitir que cometieran delitos sobre su gobierno).

Lítote. Se basa en la negación para expresar la intención del hablante (**arma no letal**).

Negación. Coloca un prefijo negativo para que se invierta el significado de una palabra determinada (**despenalizar, impresentable, inseguridad ciudadana**).

Extranjerismos. Por lo general, se recurre al empleo de extranjerismos innecesarios, con el único afán de crear eufemismos de tipo social, político y económico. El idioma más influyente es el inglés (**lobby, men, service**), seguido del francés (**impasse**), del italiano (**vendetta**), del japonés (**harakiri**) y del noruego (**troll**).

### **Variantes del eufemismo**

En el discurso político de la prensa escrita de Lima (DPPL) se han encontrado algunas variantes de este fenómeno lingüístico:

El término eufemístico. Se han hallado términos eufemísticos nominales (**psicosocial**), verbales (**despolitizar**), adjetivales (**candidato histórico**) y adverbiales (**tendenciosamente**).

La locución eufemística. Como señala Crespo, la sustitución eufemística se realiza mediante las locuciones nominales (**los de arriba**), locuciones verbales (**marcar distancia, parar la olla**), locuciones adjetivales (**bajo la lupa**), locuciones preposicionales (**en campaña**) y locuciones adverbiales (**tampoco tampoco**).

El enunciado eufemístico. Existen expresiones y enunciados con valor eufemístico (**roba, pero hace obras; no es plagio, es copia**).

## **Análisis de los disfemismos del discurso político de la prensa escrita de Lima**

### **Definición de disfemismo**

Según Crespo, «las definiciones más acertadas del disfemismo las proponen Casas (1986: 85-86) y Allan y Burridge (1991: 26). Para estos autores,

el disfemismo se basa en la sustitución del tabú, pero no se vincula ni al lenguaje exclusivamente malsonante, ni jocoso, ni vulgar. Para Casas Gómez, el disfemismo “busca [...] no ya la mitigación o atenuación, sino su efecto contravalente, la motivación o reforzamiento del signo interdicto”. Por su parte, Allan y Burridge incluyen en su definición una alusión al contexto discursivo y al efecto del disfemismo en el receptor, con lo que señalan el carácter pragmático del fenómeno: el disfemismo es una expresión con connotaciones que son ofensivas ya sea al objeto en mención, al público o a ambos, y es sustituida por una expresión neutral o eufemística por esa razón».

Como señalan los investigadores, el disfemismo no tiene que ser un insulto o una palabra soez, simplemente puede ser una expresión malintencionada que genere una reacción negativa y que ponga en duda la trayectoria, la honradez o el prestigio social de una persona o de un partido político.

### **Análisis semántico de los disfemismos del DPPL**

Para Crespo, los procedimientos para crear disfemismos son los siguientes:

Insulto. Constituye la variante más evidente de la ofensa verbal (*la hija del dictador, perro de chacra y la trilogía del mal*).

Disfemismos interjectivos. Cumplen una función catártica, liberan tensiones y constituyen un medio de dar salida a frustraciones y enfados (*miss-nistra*).

Formas directas. Se emiten ciertos términos o enunciados de forma directa, sin recurrir a las estrategias de tipo eufemístico. La brusquedad de las formas imperativas, de las preguntas directas o la referencia explícita a ciertas realidades incómodas, sin la presencia de términos o fórmulas atenuadoras, pueden ofender al receptor o introducir un elemento de tensión en la conversación (***candidato de los empresarios***).

Designaciones jocosas. La intención de amplificar el tabú, propia del disfemismo, se puede conseguir también mediante el recurso del humor, que se aprecia tanto en designaciones jocosas como en chistes (***el «Darth Vader» del fujimorismo***).

### **Variantes del disfemismo**

En el discurso político de la prensa escrita de Lima (DPPL) se han encontrado algunas variantes de este fenómeno lingüístico:

El término disfemístico. Una palabra es capaz de ofender al receptor o causar tensión en el acto comunicativo. Morfológicamente, estos son sustantivos (*chuponeador*), verbos (*facturar, lloriquear*) y adjetivos (*trucho, chamuscado*).

La locución disfemística. El hablante utiliza las locuciones nominales (*fujimorista duro, caviar conversa*), locuciones verbales (*bajar el dedo, echar barro con ventilador*), locuciones adjetivales (*doble cara, borrachita de poder*) y locuciones preposicionales (*por las patas de los caballos*).

El enunciado disfemístico. Existen expresiones y enunciados con valor disfemístico (*otorongo no come otorongo, la plata llega sola, plata como cancha, mi campaña será sin millones ni ladrones*).

### **Análisis lexicográfico del discurso político de la prensa escrita de Lima**

De acuerdo al *Diccionario de lingüística*, de Theodor Lewandowski (1986: 208), la lexicografía es la «doctrina de la realización de diccionarios, el trabajo de diccionarios como aplicación de los conocimientos lexicológicos y la satisfacción de las exigencias o necesidades teóricas y prácticas; la representación del vocabulario de una lengua (natural), un dialecto, una especialidad».

Los periodistas de Política reconocen que tienen una lengua profesional<sup>1</sup> que va cambiando de acuerdo a la coyuntura política y que se refleja en el lenguaje; sin embargo, también son conscientes de que esta es diferente a la lengua de los políticos. En el ámbito periodístico, la situación, la coyuntura y –en algunos casos– el escándalo se apropian del lenguaje. No solo en los diarios populares, sino en todos, se recoge información y se reconstruye la realidad en el discurso político de la prensa escrita de Lima. Un ejemplo de ello es que ahora todo escándalo de corrupción se denomina faenón. Es ahí donde se refleja cómo la coyuntura política se apodera del lenguaje.

Como señala Luis Hernán Ramírez (1996: 136), «entre la lengua común y las especiales no existe un límite claro y preciso. Cualquiera que asome a nuevos campos de la actividad humana participará de las lenguas que corresponden a esos campos en una proporción que depende de sus dotes y habilidades y de la intensidad de su intervención. Entre la lengua común y las especiales existe un continuo intercambio de términos. [...] Las lenguas especiales son de dos tipos: abiertas (lenguas profesionales y lenguas de artesanía) y cerradas (jergas y lenguas de juventud)».

Esta investigación recoge los eufemismos y disfemismos que se emplean en el discurso político de la prensa escrita de Lima (DPPL), entradas que han sido recogidas de las notas de la sección de Política, de las columnas Cortitas y Pepitas, de las ediciones impresas de los diarios *El Comercio*, *Perú21*, *Publimetro Perú* y *Trome*, del 1 de octubre de 2015 al 30 de junio de 2016.

Para la elaboración de los artículos lexicográficos, se contrastó cada uno de los términos con el *Diccionario de la lengua española (DLE)*, el *Diccionario de americanismos (DA)* y el *Diccionario de peruanismos (DP)*.

Únicamente, se han considerado las palabras más significativas y recurrentes en los cinco medios de comunicación seleccionados. De estas palabras, treinta y tres (33) son extranjerismos, ciento cuarenta y seis (146) eufemismos y ciento nueve (109) disfemismos. En adelante, se denomina DPPL a las palabras que corresponde a esta parte de la investigación.

### Características del DPPL

Se emplean las marcas de las voces técnicas procedentes de la especialidad del periodismo político (Per. Pol.); diatópica (Lim.); de valoración social (vulgar) y la marca pragmática (desp., por despectivo). Los extranjerismos crudos son voces que se registran en letra cursiva; mientras que los adaptados ajustan su escritura al uso del español y a las normas de acentuación del mismo. Las marcas registradas se hacen constar en el paréntesis etimológico.

Las entradas están dispuestas de acuerdo con el orden latino internacional. El contorno, en caso

de ser necesario, se ubica antes de la definición seguido de dos puntos. En cuanto a las formas complejas, estas se organizan en función al primer elemento compositivo: sustantivo. Además de registrar las entradas constituidas por una sola palabra, el DPPL recoge una serie de palabras que, combinadas de una determinada manera, expresan conceptos no interpretables mediante la simple adición de los significados de sus componentes. Para economizar espacio, en los artículos se emplea la virgulilla (~) como sustituto del lema.

### Estructura de los artículos lexicográficos del DPPL

Al inicio de cada artículo aparece un lema escrito en negrita, tamaño de letra número 12, que presenta la unidad léxica buscada. Se indica si la entrada es una enmienda al *DLE* con el signo (E); una enmienda del *DA*, (Ea); una enmienda del *DP*, (Ep); una nueva acepción, (NA); una nueva acepción de forma compleja, (NAFC); y una nueva forma compleja, (NFC), después de la entrada. Para señalar que la entrada no está en el *DLE*, el *DA* y el *DP* se colocará el signo de más (+) antes de la entrada.

En los casos en que se necesite, se precisará la información etimológica encerrada en un paréntesis. Después, se presenta la marca gramatical para las formas simples (m., f., m. y f.) y para las formas complejas se emplea (loc. nom., loc. adj., loc. v., loc. adv., loc. prep.), seguida de la marca de extranjerismo (extr.), eufemismo (euf.) o disfemismo (disf.), la marca sociolingüística (col. y p. u.).

Todas las definiciones son lexicográficas. Aparece la acepción o acepciones correspondientes al lema, separadas por una doble pleca cuando hay más de una (||). Para indicar una cadena sinonímica, después de la definición se emplea el signo de un rombo (◆). Cuando una entrada se deba escribir con mayúscula inicial, se indicará (ORT. Se escribe con mayúscula inicial). Al final del artículo lexicográfico, se puede remitir a una definición a través del (\*). Como en el *DLE*, no se presentan ejemplos de uso.

**histórico.** [...] || (NA) adj. *Per. Pol. Perú.* euf. Que tiene mucha experiencia y sabiduría. ◆ dinosaurio.

**mermelero.** [...] || (NAp) adj. *Per. Pol. Perú.* disf. Que recibe sobornos U. t. c. s.

### **Interpretación del análisis de los eufemismos y disfemismos del discurso político de la prensa escrita de Lima**

De acuerdo con el análisis, se puede manifestar que, en el discurso político de la prensa escrita de Lima (DPPL), la construcción de las palabras y las locuciones se produce mediante procesos morfosintácticos en contextos extralingüísticos que surgen en el entorno de los periodistas de Política.

La categoría gramatical que más predomina es el nombre (*faenón*), seguido del verbo (*politizar*), el adjetivo (*picón*) y el adverbio (*tendenciosamente*).

Con respecto al nivel sintáctico, los datos muestran un predominio de locuciones nominales (*pedrita en el zapato*), seguido de las locuciones verbales (*poner paños fríos*), las locuciones preposicionales (*a boca de urna*), las locuciones adjetivales (*bajo la lupa*) y las locuciones adverbiales (*tampoco tampoco*). En las locuciones verbales, se impone la combinación de verbos más nombres (*marcar distancia, sacar chispas*).

En el nivel semántico, es más recurrente la producción de eufemismos (*desubicado*), seguida de la de disfemismos (*mermelero*) y de los extranjerismos (*vendetta*). Según el corpus, se evidencia una predilección por el uso de los extranjerismos crudos (*blooper*) en comparación con los adaptados (*kit*).

En cuanto a los disfemismos, las formas de designaciones jocosas tienen mayor presencia en los artículos de opinión o en la sección de datos (*candidato pinocho*).

### **Interpretación sociocultural**

Para la elaboración de este aspecto de la investigación, se han escogido ediciones de cuatro diarios de Lima que corresponden a las diversas modalidades de expresión periodística. Esta selección abarca periódicos tradicionales, populares y conservadores.

El profesional de esta área es periodista de carrera, varón y, en algunos casos, el menos experimenta-

do de la redacción. Realiza su trabajo visitando el Congreso de la República, el Palacio de Gobierno, el Poder Judicial y el Ministerio Público; no obstante, aunque dependiendo del contexto y la coyuntura, también se debe incluir a la Defensoría del Pueblo, los partidos políticos, el Jurado Nacional de Elecciones, el Registro Nacional de Identidad y Estado Civil, y la Oficina Nacional de Procesos Electorales, este último sobre todo en época de elecciones –como es el tiempo de análisis del discurso político de esta investigación–.

Las personas con quien debe interactuar para conseguir la información son políticos, funcionarios públicos, servidores públicos y la duración del acto comunicativo, generalmente, es muy breve y con interferencias –salvo en las entrevistas previamente pactadas–.

Como señalan los periodistas entrevistados para este apartado de la investigación; aunque, en un primer momento, el periodismo político era considerado como la cúspide profesional, ya que para acceder a él se debía pasar por todas las demás áreas de la redacción (Locales, Internacionales, Espectáculos, Deportes, Economía); hoy, debido a la crisis internacional de los medios de comunicación, se ha optado por contratar a jóvenes profesionales, periodistas recién egresados de las facultades que, en algunos casos, no cruzan información, no tienen capacidad de análisis y desconocen los mecanismos de la especialidad.

No obstante, en algunas redacciones, todavía hay algunos periodistas de Política mayores de cuarenta años, con experiencia y con fuentes que les brindan las herramientas necesarias para obtener información y sacar notas propias; debido a que la mayoría de los medios impresos ya no cuenta con una unidad de investigación, debido a la crisis internacional.

El estilo de la redacción de los contenidos varía según el tipo de medio. De acuerdo con los periodistas entrevistados, si es un diario, se emplean notas informativas. No solamente por el espacio, sino porque el interés del lector se centra en conocer qué sucedió. Por ello, es imprescindible que el redactor tenga capacidad de síntesis.

Para los periodistas de Política, en el área, sí existe una lengua profesional que va cambiando; sin embargo, esta no debe confundirse con la jerga de los políticos. En el ámbito periodístico, el

contexto, la coyuntura, el escándalo se apropian del lenguaje. Como *repartija*, ahora todo escándalo de corrupción es denominado *faenón*. Se ve cómo un escándalo por corrupción genera un nuevo término y este forma parte del léxico de la comunidad lingüística.

## Conclusiones

Los procesos morfológicos más recurrentes en la formación de eufemismos y disfemismos son el de composición sintagmática y el de derivación por sufijación.

Dentro de los procesos sintácticos que sufren estos términos, las frases verbales y las nominales son las que se producen con mayor frecuencia en el DPPL, seguida de las frases preposicionales.

Existe una predilección por el empleo de extranjerismos crudos en comparación con los adaptados en el DPPL. Los más frecuentes son los que provienen del inglés. En el caso de los extranjerismos adaptados, estos presentan problemas de acentuación y escritura españolas.

La producción de eufemismos es más rica que la de disfemismos. Sin embargo, los eufemismos -como señalan los investigadores- tienen una vida muy corta y se convierten rápidamente en disfemismos. Se ha podido observar que este fenómeno se acelera en el DPPL.

El proceso de producción de eufemismos más recurrente en el discurso político de la prensa escrita de Lima es el de la metáfora; mientras que en el de los disfemismos son las designaciones jocosas.

En el caso de las expresiones dichas por los candidatos presidenciales, aunque son reproducciones, éstas reflejan la intención disfemística de cada uno de ellos, producto de la desesperación por ganar la contienda electoral.

El discurso político en la prensa escrita es una reconstrucción de la realidad y de un repertorio lingüístico específico; sin embargo, los redactores de esta área intentan plasmar lo mejor posible cada una de las declaraciones de estos personajes, lo cual se evidencia en el tipo de redacción de las notas: con muchas citas textuales.

Los redactores de esta especialidad reconocen que existe una lengua profesional que es diferente de

la jerga política. Tanto los redactores como los editores, de acuerdo al medio de comunicación y al público al que va dirigido, buscan acercar la realidad a los lectores con un lenguaje sencillo y claro.

El diario popular es el que emplea un lenguaje más coloquial en titulares, llamadas y voladas; mientras que los denominados más tradicionales manejan un lenguaje estándar y, de ser necesario, emplean las citas para indicar que es una declaración ajena al tipo de redacción que se maneja en el diario.

## Referencias bibliográficas

- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Diccionario de americanismos*. Perú: Santillana Ediciones Generales S. L.
- Casas, M. (1986). *La interdicción lingüística / Mecanismos del eufemismo y disfemismo*. Cádiz, España: Universidad de Cádiz.
- \_\_\_\_\_. (1986). *Algunos problemas del eufemismo / disfemismo en la praxis lexicográfica española*. Actes du XVII Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (IV).
- \_\_\_\_\_. (1993). *A propósito del concepto lingüístico de eufemismo como sincretismo léxico: su relación con la sinonimia y la homonimia*. Iberoromania (37).
- Chamizo, P., & Sánchez, F. (2000). *Lo que nunca se aprendió en clase / Eufemismos y disfemismos en el lenguaje erótico inglés*. Albolote, Granada, España: Comares.
- Crespo, E. (2007). *El eufemismo y el disfemismo / Procesos de manipulación del tabú en el lenguaje literario inglés*. Alicante, España: Universidad de Alicante.
- Haensch, G. (1997). *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XX / Problemas actuales de la lexicografía / Los distintos tipos de diccionarios; una guía para el usuario / Bibliografía de publicaciones sobre lexicografía*. España: Ediciones Universidad Salamanca.
- \_\_\_\_\_. (1982). *La lexicografía. De la lingüística teórica a la práctica*. España: Editorial Gredos.
- Lechado, J. (2000). *Diccionario de eufemismos / El primer Diccionario de Eufemismos del español actual*. Madrid, España: Verbum.
- Lewandowski, T. (1986). *Diccionarios de lingüística*. Madrid: Cátedra Lingüística.
- López, H. (2005). *Diccionario académico de americanismos/ Presentación y planta del proyecto*. Argentina: Editorial Dunken.
- Martínez de Sousa, J. (1995). *Diccionario de lexicografía práctica*. España: Bibliograf S. A.
- Miranda, L. (2000). *Semántica estructural (Lexemática)*. Perú: Juan Brito/Editor.

Portilla, L. (2008). *Léxico peruano / Español de Lima*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres.

Portilla, L. y M. Ferrell (2011). *Voces del español del Perú*. Lima: Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma.

Porto Dapena, J. (1980). *Elementos de lexicografía / El diccionario de construcción y régimen de R. J. Cuervo*. Colombia: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo LV.

\_\_\_\_\_. (2002). *Manual de técnica lexicográfica*. España: ARCO/LIBROS S. A.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe S. A.

\_\_\_\_\_. (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología / Sintaxis I / Sintaxis II*. España: Espasa Libros, S. L. U., tomos I y II.

\_\_\_\_\_. (2010). *Nueva gramática de la lengua española/Manual*. Madrid: Espasa Libros, S. L.U.

\_\_\_\_\_. (2010). *Ortografía de la lengua española*.

España: Espasa Libros, S. L. U.

Rotaetxe, K. (1988). *Sociolingüística*. España: Síntesis S. A.

Rodríguez, S. (2016). *Introducción a la lexicografía*. Madrid, España: Síntesis.

Seco, M. (2003). *Estudios de lexicografía española*. España: Editorial Gredos. Biblioteca Románica Hispánica.

Trujillo, R. (1979). *Elementos de la semántica lingüística*. España: Ediciones Cátedra S. A.

## Nota

- <sup>1</sup> Como afirma Luis Hernán Ramírez, en *Estructura y funcionamiento del lenguaje* (1996: 146), «las lenguas profesionales son especializaciones de la lengua estándar que corresponden a diferentes ramas de la actividad humana. Cada profesional llega a poseer su nomenclatura propia con términos y voces y hechos específicos de la profesión cuyos significados resultan confusos y desconocidos para las personas ajenas a la profesión».

---

\*Úrsula Velezmoro Contreras

Es máster en Lexicografía Hispánica por la Universidad de León y la Real Academia Española (RAE). Es miembro de la Comisión de Consultas Lingüísticas de la Academia Peruana de la Lengua y trabaja como correctora de estilo en el Grupo El Comercio. Correo electrónico: ursulavelezmoro@gmail.com